

**LA SENSIBILIDAD EN DOCENTES DE CENTROS DE ACOGIMIENTO INSTITUCIONAL
DE PRIMERA INFANCIA, EN LA HABANA**

*SENSITIVITY IN EDUCATORS FROM HOMES FOR CHILDREN WITHOUT FAMILY PROTECTION
IN EARLY CHILDHOOD IN HAVANA*

Olivia Rodríguez Reyes

Eniuska Hernández Cedeño

Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba

Eliécer Pérez Pérez

Instituto Nacional de Deportes, Educación Física y Recreación (INDER), Cuba

Ignasi Navarro Soria

Facultad de Educación, Universidad de Alicante, España

Recibido: 04-01-2025

Aceptado: 25-01-2025

Publicado: 01-04-2025

Cómo citar este artículo:

Rodríguez O, Hernández E, Pérez E, Navarro I. (2025). La sensibilidad en docentes de centros de acogimiento institucional de primera infancia de La Habana. *Revista Cubana de Psicología*, 7(12), 91-103. <http://www.psicocuba.uh.cu>

RESUMEN

La relación de apego es el estrecho vínculo socioafectivo que se desarrolla entre un infante y su cuidador principal, fuente de satisfacción de necesidades esenciales. La capacidad del cuidador de percibir, interpretar y dar respuesta a estas necesidades del niño evidencia su sensibilidad. Este estudio propone caracterizar la sensibilidad de las docentes de tres hogares de menores sin amparo familiar de primera infancia, en la provincia La Habana, para lo cual opta por la metodología cualitativa, un diseño exploratorio-descriptivo y emplea una muestra no probabilística de sujetos típicos integrada por doce docentes. Las técnicas empleadas fueron: observación natural, situación experimental y entrevista, entre otras. En cuanto a la sensibilidad de las docentes se encontró que esta tiende a no ser adecuada. Las

características comunicativas de las docentes se relacionan de manera estrecha con la expresión de sensibilidad; se evidencia que mientras mayor dificultad muestran las docentes en los componentes comunicativos, manifiestan menor sensibilidad.

Palabras clave: sensibilidad, apego, acogimiento institucional, primera infancia, docentes.

ABSTRACT

The attachment relationship is the close socio-affective bond that develops between an infant and his/her primary caregiver, a source of satisfaction of essential needs. The caregiver's ability to perceive, interpret and respond to these needs of the child is evidence of his/her sensitivity. The present study proposes to characterize the sensitivity of educators from three homes for children without family support in early childhood in Havana province, for which it opts for qualitative methodology, an exploratory-descriptive design, and uses a non-probabilistic sample of typical subjects made up of 12 educators. The techniques used were: natural observation, experimental situation, interview, among others. Regarding the sensitivity of the educators, it was found that this tends to not be adequate. The communicative characteristics of the educators are closely related to the expression of sensitivity, showing that the more difficulty the educators have in the communicative components, the less sensitivity they show.

Keywords: sensitivity, attachment, institutional care, early childhood, educators.

INTRODUCCIÓN

La sensibilidad del cuidador principal de un infante es un constructo que cobra relevancia en la teoría del apego, considerada por algunos autores como factor fundamental en su organización (Ainsworth y Wittig, 1969). Bowlby (1969) planteó que una de las condiciones que podría influir significativamente en el desarrollo del apego, es la sensibilidad del adulto a las necesidades y señales del bebé, pues la confianza del niño en el acceso, la disponibilidad y la responsividad a sus comunicaciones, así como la capacidad para sostener su experiencia afectiva, son indispensables para el desarrollo del vínculo afectivo.

En consonancia, Ainsworth y Wittig (1969) consideraron la sensibilidad, la cooperación, la aceptación y disponibilidad física y psicológica, comportamientos clave de madres y padres para la atención de las necesidades de sus hijos y el desarrollo de su apego seguro. Cada una de estas manifestaciones fueron descritas en Escalas de Cuidado Materno (Ainsworth, 1969).

De todas las dimensiones del cuidado parental descritas por la autora, la sensibilidad ha sido una de las más estudiada y, efectivamente, más documentada. En parte, porque ha habido confusión en su utilización por diferentes autores. Según Halty (2017), se le ha denominado escalas de sensibilidad materna y se han tomado como medidas de sensibilidad; algunos investigadores han considerado a la sensibilidad, como un constructo que engloba las restantes dimensiones del cuidado. Además, su creadora, desde los primeros estudios, le concedió mayor importancia a esta manifestación.

La sensibilidad de las cuidadoras de centros de acogimiento residencial o institucional es una cualidad fundamental para el desarrollo y bienestar de los infantes. Una relación sensible y receptiva promueve apegos seguros, desarrollo socioemocional y autonomía en los niños, y crea un entorno propicio para su crecimiento y bienestar. Aunque no se encontraron publicaciones de estudios internacionales directos sobre la sensibilidad de las cuidadoras de centros como estos, la investigación en género, cuidado paliativo y psicología del desarrollo proporciona referentes importantes sobre el tema. Queda claro que la equidad de género en las responsabilidades de cuidado y el apoyo y la capacitación para las cuidadoras son áreas clave que se deben considerar para mejorar la sensibilidad en el cuidado (Instituto Europeo de la Igualdad de Género, 2020; Odriozola y Imbert, 2020; Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad, 2021; Díaz, Palmero y Álvarez, 2022).

En Cuba se han realizado diferentes investigaciones en el contexto de los hogares de niños, niñas y adolescentes sin cuidados parentales (Aladro, 2012; Santana, Domínguez, Armengol y Hernández, 2021; Castro, 2016; Díaz, 2013; Izquierdo, 2012, Mesa, 2016; Rodríguez, 2017; Hernández y Montalvo, 2024), las cuales se enfocaron en el personal docente y se propusieron caracterizar estilos educativos, nivel de conocimiento general para el cuidado de los niños, necesidades formativas para mejorar el currículum educativo de las instituciones, y propiciar su capacitación para garantizar una labor educativa de calidad desde la atención a la diversidad. Sin embargo, no se encontraron trabajos orientados al estudio de su sensibilidad, elemento tan necesario para atenuar las consecuencias negativas de las experiencias tempranas adversas sufridas por la mayoría de los niños y adolescentes que ingresan a estos centros.

La reciente investigación realizada por Hernández y Montalvo (2024) sobre la preparación del personal docente de hogares de niños, niñas y adolescentes de primera infancia, en La Habana, para propiciar apego seguro, planteó la necesidad de profundizar en las posibilidades de las docentes, con el objetivo de manifestar sensibilidad ante las necesidades afectivas de los infantes. En este estudio se intenta incrementar las evidencias empíricas sobre la capacidad de este personal e identificar contenidos de la intervención psicoeducativa que contribuya al desarrollo de una atención sensible a las necesidades

afectivas de los niños. Al proporcionar a las educadoras herramientas teóricas y metodológicas, se contribuirá de manera significativa al bienestar emocional y al proceso de reparación emocional de los niños en contexto de acogimiento institucional, principalmente de los que muestran trayectorias desviadas en su desarrollo, debido a experiencias tempranas adversas.

METODOLOGÍA

La investigación tuvo como objetivo general, caracterizar la sensibilidad de las docentes de los hogares de niños y niñas sin cuidados parentales de primera infancia, en la provincia La Habana, lo que se consiguió mediante los siguientes objetivos específicos: describir las manifestaciones de sensibilidad de las docentes participantes en el estudio, en la interacción con los infantes a su cargo; identificar limitaciones y fortalezas en la sensibilidad de las docentes y explorar sus características comunicativas. La categoría fundamental del estudio es la sensibilidad, entendida como la posibilidad para percibir e interpretar de manera precisa las manifestaciones de proximidad, comunicación y desregulación emocional del infante y responder adecuadamente ante estas (Hernández, 2021). Abarca, como dimensiones, en primer lugar, la percepción de las manifestaciones del niño (se considera adecuada, cuando el cuidador capta señales que emite el niño sobre sus necesidades; e inadecuada, cuando no capta señales que emite el niño sobre sus necesidades). En segundo lugar, la interpretación de las manifestaciones del niño (se considera correcta, cuando el cuidador realiza atribuciones coherentes o en correspondencia con las necesidades que manifiesta el niño; e incorrecta, cuando no realiza atribuciones coherentes o en correspondencia con las necesidades que manifiesta el niño). En tercer lugar, la respuesta a las necesidades que manifiesta el niño como tercera dimensión (se interpreta contingente, cuando ofrece una respuesta que satisface de manera oportuna y completa la necesidad que manifiesta el niño; y no contingente, cuando ofrece una respuesta inoportuna o incompleta a la necesidad que manifiesta el niño). La población la conformaron las docentes que trabajan en los hogares de niños y niñas sin cuidados parentales de primera infancia, en la provincia La Habana: Hogar Víbora 1-V1, Víbora 2-V2 y Lu Xun-LX. La muestra es no probabilística de sujetos tipo, ya que no se trabajó con el total de la población, sino que debían cumplir con el requisito de ser docente participante directa en el cuidado de los infantes de estos hogares y manifestar consentimiento explícito de formar parte del estudio.

Se adoptó una metodología cualitativa, pues según Hernández y Mendoza (2018), permite realizar una investigación de gran riqueza interpretativa y flexibilidad, con el propósito de «reconstruir» la realidad. Posibilita comprender y caracterizar la sensibilidad de las docentes en la relación con los infantes a su cuidado, a partir de sus vivencias y significados. Presenta un carácter exploratorio-descriptivo, pues se

pretende contribuir a la identificación de elementos novedosos sobre la sensibilidad de las docentes, el cual constituye un fenómeno poco estudiado en el contexto cubano, con escasos antecedentes de este tipo de investigación en cuanto a temática y metodología, con lo que se persigue, además, puntualizar en las cualidades de ese fenómeno.

Para el estudio de la sensibilidad de cada docente en su relación con el infante a su cargo, se utilizaron como técnicas, la entrevista semiestructurada y la observación natural. La entrevista se empleó sobre todo para recoger informaciones de interés sobre aquellos contenidos que resultan más complejos de observar, como sucede con las posibilidades para interpretar las diferentes necesidades del niño.

La observación natural se realizó en el entorno de los hogares, la interacción docente-infante en situaciones de separación-reencuentro y el juego planificado. Esta última consistió en una grabación de 5 minutos de juego entre el infante y la cuidadora; en díadas, cuyos infantes eran menores de 2 años de edad, se le indicó a la cuidadora jugar de forma habitual; y a las díadas constituidas por infantes mayores de 2 años de edad, se le orientó al niño y a la docente sentarse juntos en una mesa y construir algo, utilizando tantas figuras lego como les fuera posible.

RESULTADOS

En la exploración de la sensibilidad del personal docente de los hogares sin amparo familiar de primera infancia, en La Habana, se indagó en sus posibilidades para captar, interpretar y responder a las necesidades que manifiestan los niños en situaciones de separación-reencuentro, juego planificado y actividades cotidianas. También se tuvieron en cuenta sus características comunicativas y su influencia en la relación que establecen y mantienen con los infantes. A continuación, se inicia con las características sociodemográficas de las participantes, se continúa con la caracterización de los hogares, seguido de los resultados encontrados respecto la sensibilidad y la comunicación de las docentes por hogares, y se finaliza con el análisis integrador de estos.

Caracterización sociodemográfica de la muestra

La muestra quedó integrada por doce docentes, trabajadoras de tres hogares de menores sin amparo familiar de primera infancia, en La Habana (V1: 5 docentes, V2: 3 docentes, LX: 4 docentes). Coincide con la investigación de Hernández y Montalvo (2024), en la que el 100 % de la muestra son mujeres, característica que no resulta llamativa si se tiene en cuenta que el rol de cuidadora ha sido asignado socialmente a la mujer en sociedades patriarcales. Sin embargo, en el estudio referido anteriormente la muestra la integraron directoras, subdirectoras, cuidadoras y auxiliares pedagógicas, mientras que en esta

investigación se trabajó específicamente con cinco educadoras y siete auxiliares pedagógicas, las cuales participan directamente en el cuidado de los infantes.

La mayoría de las cuidadoras tienen más de 35 años de edad y se encuentran en la adultez media, similar a las participantes del estudio de Hernández y Montalvo (2024). En esta etapa mencionada, se alcanza la madurez, que tiene como rasgo principal la manifestación de la responsabilidad psicológica, moral y afectiva. Según plantean Hernández y Montalvo (2024), los individuos se vuelven conscientes y capaces de aprovechar todo su potencial para un bien social, como en este caso, asumir el compromiso de cuidar y educar a un menor vulnerable y representar una institución con un deber social, como los hogares de niños y niñas sin cuidados parentales.

El nivel de escolaridad que posee la mayoría de estas trabajadoras es medio superior, solo un 16,6 % de la muestra ha alcanzado la educación superior. Este resultado es similar al obtenido por Cuervo, Casadiego y Tovar (2020), en el cual, el 66 % de 2 642 agentes educativos de diferentes centros de atención a la primera infancia en Colombia, entre ellos docentes de hogares infantiles, no poseían estudios universitarios. En este sentido, resalta el hogar Lu Xun, donde la mayoría de las docentes participantes en la investigación tiene 9° grado. Los años de experiencia en el cargo actual oscilan entre 1 año y 19 años, y la media es 7 años. La mayoría refiere tener experiencia previa en educación y atención a niños.

Caracterización de los hogares Víbora 1, Víbora 2 y Lu Xun

Los hogares son edificaciones de gran tamaño, con buenas condiciones materiales y constructivas. Las áreas resultan amplias y cumplen a simple vista con una adecuada higiene y seguridad para la conservación de la integridad física de los infantes. En los tres hogares se pueden observar áreas de juegos con gran variedad de juguetes. De manera general, todos los hogares poseen medios básicos para su funcionamiento, como son: disponibilidad de las instalaciones hidráulicas, eléctricas y de gas, además de televisión, teléfono, aire acondicionado y buena iluminación. El mobiliario cuenta también con objetos acordes a las características físicas de los infantes, como mesas y sillas, camas, servicio sanitario, con proporciones similares a su tamaño, que contribuyen a propiciar un entorno acogedor.

Tal como describen Hernández y Montalvo (2024), el personal docente se organiza en grupos de trabajo. El horario laboral se estructura en turnos alternos de 7:00 a.m. a 7:00 p.m., con personal fijo, lo que ofrece oportunidad de descanso a las cuidadoras; sin embargo, podría limitar o dificultar el desarrollo de la relación afectiva del niño, pues queda expuesto a varios cuidadores y afecta la estabilidad de la relación con estos. Al respecto, es necesario señalar que el hogar Víbora 2 presentaba escasez de personal docente

y se constató a lo largo del estudio, que tanto este centro como Lu Xun presentaron problemas con la asistencia o la permanencia en el centro.

Se observa que persisten dificultades constatadas en la investigación referida anteriormente, pues el ambiente laboral en el hogar Víbora 1 se caracteriza por ser muy positivo, en tanto se aprecian buenas relaciones de comunicación y cooperación entre las trabajadoras. No así en los de Víbora 2 y Lu Xun, donde se perciben problemas de comunicación y las docentes tienden a adoptar un tono de voz elevado durante algunas interacciones. Además, se constató fragmentación en los equipos de trabajo. Las dificultades en la comunicación pudieran estar asociadas al nivel de escolaridad, que en ambos hogares tiende a ser medio. A pesar de esto, se aprecian relaciones de ayuda mutua entre el personal docente. Se realizan en los centros actividades colectivas para festejar cumpleaños de los niños (Hernández y Montalvo, 2024).

Hogar Víbora 1

La mayoría de las veces, las docentes de este hogar logran captar las señales de los niños a su cargo. Las educadoras sostienen una observación activa y sistemática, como herramienta para identificar y comprender las necesidades de los infantes. Permanecen atentas a su comportamiento, expresiones faciales y lenguaje corporal. Ellas refieren percibir las manifestaciones de los infantes independientemente de la situación en que estos se encuentren. Por ejemplo, en los momentos de separación y reencuentro se percatan de los comportamientos y sus diferentes expresiones. En el juego planificado y las actividades cotidianas, captan cuando el niño experimenta incomodidad o algún malestar, tiene sueño u otra necesidad.

Acercas de la interpretación de las manifestaciones del niño, las educadoras logran realizar atribuciones correctas sobre los comportamientos de los infantes, como cuando experimentan interés en la actividad o lo pierden, incomodidad o irritabilidad a causa de sueño u otra necesidad. Logran interpretar las necesidades de los infantes de búsqueda de proximidad o de su mantenimiento, esto se pudo observar cuando en situación de separación la niña al cuidado de TY (su docente) manifiesta el deseo de mantener la proximidad ante el inicio del alejamiento físico de su cuidadora y ella regresa para ofrecer consuelo, intentando tranquilizar a la niña antes de salir del hogar.

Las docentes de este hogar tienden a brindar respuestas contingentes a las necesidades de los niños, en tanto son rápidas y oportunas, lo que contribuye a su desarrollo emocional, cognitivo y social. Esto se observa durante actividades, como el juego, en el cual las educadoras propiciaron una valoración positiva a través de elogios, aplausos, sonrisas y otras expresiones, que promueven la autoestima y motivación en

los infantes para seguir explorando y satisfacen necesidades afectivas de amor, aprobación y seguridad. También, las educadoras tienden a brindar respuestas oportunas en situaciones de separación y reencuentro. Esto revela, que en momentos de distanciamiento físico de su cuidadora principal, en los que un niño muestra signos de inquietud o malestar, las educadoras tienden a acercarse suavemente, sostienen al infante y le dirigen palabras tranquilizadoras. Esto ayuda a establecer el sentido de seguridad y confianza en el entorno.

En resumen, las docentes del hogar Víbora 1 presentan como tendencia una adecuada sensibilidad, en tanto perciben de manera adecuada, interpretan correctamente y responden contingentemente a las necesidades de los infantes. Observaciones minuciosas evidenciaron que dos de las docentes de este hogar (SP y DU) muestran algunas dificultades en la manifestación de sensibilidad, sobre todo en momentos de juego con los infantes.

Las características comunicativas que posee la mayoría de las docentes resultan muy favorables para manifestar adecuada sensibilidad. Tanto los componentes no verbales como los paralingüísticos y verbales, contribuyen a que adopten comportamientos muy positivos en la relación con los infantes y condicionen interacciones e intercambios con este carácter. Se muestran interesadas en las manifestaciones de los infantes en el proceso comunicativo con ellas, así como en interpretar y en responder a sus necesidades.

Hogar Víbora 2

Al explorar la posibilidad de las docentes de este hogar, participantes en el estudio para captar las señales de los niños a su cargo, se encontró una significativa diferencia entre una de ellas (GL) y las otras (RG Y LZ). En el caso de la primera lograba manifestar adecuada sensibilidad en la relación con los niños a su cargo, no así RG y LZ, quienes manifestaron evidentes dificultades en este sentido. En el estudio se observó que estas dos docentes, como tendencia, no prestaban atención a los niños durante la interacción con ellos y frecuentemente no establecían o mantenían contacto visual durante la comunicación. Tampoco se percataban de las manifestaciones de necesidad de los infantes de búsqueda o mantenimiento de la proximidad, durante la situación de separación y reencuentro.

La interpretación de las manifestaciones del niño se manifiesta similar a la anterior mencionada. RG y LZ no consiguen descifrar correctamente las necesidades de los infantes durante situaciones de juego, actividades cotidianas, separación y reencuentro. Debido a su dificultad para captar las señales de tristeza o frustración y estados de ánimo negativos que afectan su motivación para realizar actividades, no identifican las manifestaciones de necesidad de consuelo y regulación emocional de los niños a su cargo.

Esto se manifiesta de forma totalmente diferente en GL, que sí logra interpretar correctamente las necesidades demandadas de los infantes.

Las dificultades de las docentes RG y LZ para captar e interpretar las manifestaciones de los niños a su cargo, condicionan otras dificultades, como la posibilidad de ofrecer una respuesta contingente a sus necesidades. Por ejemplo, durante las actividades de juego los infantes se expresaban poco activos y las docentes no realizaban esfuerzos por incrementar su interés; las veces que los niños intentaban incorporarlas al juego, las docentes no respondían a esta demanda. En las situaciones de separación y reencuentro desatendían el contacto visual y los intentos de proximidad de los niños, al contrario de GL, que sí lograba actuar contingentemente a esas manifestaciones de los niños.

Como tendencia en la comunicación de estas docentes, se observa que los componentes no verbales son los más afectados. Tanto LZ como RG suelen mostrar expresión facial seria, preocupada y angustiada, tendencia a no mirar a la persona con quien conversan, adoptan una postura poco abierta a la comunicación y suelen mostrarse distantes, mientras que GL suele mostrarse alegre y relajada, con mirada suave y tiende a establecer contacto visual con quien conversa; adopta una postura abierta a la comunicación y se muestra próxima; emplea un adecuado volumen de voz, con fluidez y claridad, para expresar sus ideas.

Resumiendo, dos de las tres docentes del hogar Víbora 2 participantes del estudio no presentan una adecuada sensibilidad. La tendencia a no observar ni percibir las necesidades de los niños adecuadamente, afecta sus posibilidades para interpretar correctamente los intereses mostrados por estos y responderles de manera contingente.

Sus características comunicativas dificultan o limitan su sensibilidad en la interacción con los infantes a su cargo. Los componentes no verbales, paralingüísticos y verbales de LZ y RG no favorecen la manifestación de los comportamientos positivos necesarios, para establecer y mantener una relación afectiva cercana con los infantes, como mostrar interés por las manifestaciones de estos en el proceso comunicativo con ellas, en interpretarlas y responder. Muy diferente resulta con la docente GL, quien manifiesta características comunicativas muy favorecedoras para propiciar una interacción e intercambio sensible con los infantes.

Hogar Lu Xun

Las cuatro docentes de este hogar, participantes de la investigación (YA, YU, DE, LG), manifiestan limitaciones para prestar atención a los niños en la interacción con ellos, para mantener contacto visual durante la realización de las tareas o la comunicación, aunque muestran mayor conciencia de las señales

manifestadas por el infante PR, quien presenta problemas en el desarrollo psicológico. Tal como exploró Mosqueda (2023), PR muestra un desarrollo cognitivo muy limitado, notable retraso en el lenguaje, empleo de un vocabulario muy pobre para su edad y dificultad para comprender el significado de las palabras y comunicar a otros lo que quiere o necesita. Presenta un déficit de atención significativo, su capacidad de permanecer concentrado en una tarea o juego es muy restringida, manifiesta dificultades para comprender problemas y seguir instrucciones sencillas. Insuficientes habilidades sociales y del manejo de emociones. Por su parte, las educadoras perciben de forma adecuada los comportamientos de PR y realizan una correcta interpretación de sus necesidades, principalmente en momentos de separación y reencuentro.

Asimismo, las educadoras no logran realizar atribuciones correctas sobre los comportamientos de los infantes, por su tendencia a no captar señales. En las actividades como el juego, no logran interpretar correctamente las necesidades que manifiestan los niños, tales como: consuelo cuando muestran estados de ánimos negativos o cuando decae o disminuye su interés en la actividad, lo cual afecta la motivación de los niños. En momentos de separación y reencuentro, las educadoras no se aseguran de prestar atención a los niños y sus manifestaciones, lo que dificulta que se conecten con sus necesidades y les brinden el apoyo, el cuidado y seguridad que demandan esa situación, solo manifiestan mayores posibilidades de interpretación correcta ante los comportamientos de PR.

En consecuencia, las cuidadoras tienden a no ofrecer una respuesta contingente a las necesidades expresadas por los niños. En la mayoría de los casos, sus comportamientos fueron indiferentes ante estas, lo que limitó su satisfacción. En momentos de separación y reencuentro, y en actividades de juego con los niños, no brindaron respuestas oportunas, ni lograron satisfacer necesidades afectivas de cuidado, amor y seguridad. Solo lograban actuar contingentemente a las manifestaciones de PR.

Respecto a la comunicación de estas docentes se observan algunas dificultades en los componentes no verbales de su comunicación, expresiones faciales serias y preocupadas, y aunque sus miradas tienden a ser suaves no establecen durante el tiempo necesario en el intercambio. En lo relativo a los componentes verbales presentan poca fluidez del desarrollo de ideas y poca claridad.

Las docentes del hogar Lu Xun, como tendencia, no logran captar las necesidades de los niños, por lo que no llegan a interpretar de forma correcta sus intereses ni brindar respuestas contingentes, lo que condiciona un ambiente muy poco favorecedor para promover el apego seguro en estos niños. Presentan una sensibilidad inadecuada.

Las educadoras poseen características comunicativas que no favorecen una interacción sensible. Tanto las expresiones no verbales como las paralingüísticas y verbales condicionan la manifestación de comportamientos negativos en la relación con los infantes e interacciones con ese carácter. Muestran insuficiente interés por las manifestaciones de los niños, lo cual dificulta significativamente sus posibilidades para interpretar y responder a sus necesidades.

Integración de resultados

Los tres hogares reflejaron resultados diferentes, en las dimensiones e indicadores de la sensibilidad. Como tendencia se encontró baja sensibilidad de las docentes en la interacción con los infantes, en los hogares Víbora 2 y Lu Xun, debido a mayor cantidad de dificultades relacionadas con las habilidades para captar, interpretar y responder a las necesidades de los niños. Las docentes del Hogar Víbora 1, a diferencia de los antes mencionados, se caracterizan por un mayor nivel de sensibilidad y mayor cantidad de fortalezas en este comportamiento.

Se comprobó una estrecha relación entre las características y los componentes comunicativos de las docentes y la manifestación de sensibilidad. En docentes donde sobresalían características, como: expresión facial seria, poco contacto visual durante la comunicación, poca fluidez y claridad para expresar las ideas, posturas poco abiertas, cerradas o distantes y respuestas poco reflexivas, coincidía en su mayoría con expresiones de poca sensibilidad. Sin embargo, las docentes más positivas desde la comunicación, coincidieron con expresiones de mayor sensibilidad hacia los infantes a su cargo.

Resulta notorio que ante los infantes con más bajo nivel de desarrollo psicológico, las docentes que presentan dificultades para mostrar sensibilidad en la relación con ellos, manifiestan mayor sensibilidad. Estos niños con necesidades educativas especiales condicionan, al parecer, un aumento de la sensibilidad de las docentes respecto al resto. Podría plantearse como hipótesis explicativa, que al manifestar estos infantes señales más intensas o menos sutiles que los demás niños, se incrementa el umbral perceptivo y de conciencia de las educadoras. Este fenómeno es visto en los hogares Víbora 2 y Lu Xun, donde hay niños con estas características. No sucede así en el hogar de Víbora 1, donde son menos los niños por educadora, lo que favorece una atención más personalizada. Además, en la mayoría de los casos, los niños que se encuentran en este hogar (V1) ingresan en condiciones de salud muy frágiles y su estancia es más breve que en el resto de los hogares, ya que está concebido para acoger niños menores de 1 año de edad. Cada docente se centra en el cuidado del infante a su cargo. Por el contrario, en los otros dos hogares hay más niños que docentes y como tendencia, centran su cuidado al infante con las características antes referidas.

En el intento de establecer una comparación con investigaciones que anteceden a esta, se toma como referencia el estudio llevado a cabo por Hernández y Montalvo (2024), que tuvo como objetivo principal proponer un sistema de acciones dirigido a potenciar la preparación del personal docente de estos hogares, para propiciar el apego seguro. En esa investigación, si bien se identificaron las necesidades de aprendizaje de las cuidadoras, sobre todo en relación con los conocimientos para la potenciación del apego seguro, el actual estudio reveló la necesidad urgente de dirigir esfuerzos al trabajo en su sensibilidad, esencial para la adecuada atención a los niños que están en situación de acogimiento institucional. Se sugiere fortalecer el sistema diseñado por Hernández y Montalvo (2024), con la inclusión de esta fundamental acción.

CONCLUSIONES

La investigación realizada permitió la caracterización de la sensibilidad de las docentes de los hogares de niños y niñas sin cuidados parentales de primera infancia, en La Habana. Como principal característica se identificó que tiende a ser inadecuada, principalmente en las docentes de dos de los tres hogares estudiados. Además, se vio que esta dificultad de las docentes se expresa menos en la relación con niños que poseen necesidades educativas especiales. La expresión de sensibilidad se relaciona de manera estrecha con las características comunicativas de las docentes. En este sentido, mientras mayor dificultad presentan las docentes en los componentes comunicativos, manifiestan como tendencia menor sensibilidad

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Ainsworth M, & Wittig B (1969). Attachment and exploratory behavior of one-year-olds in a strange situation. *Determinants of infant behavior*, 111-136. London: Methue.
- Ainsworth M D S (1969). Maternal sensitivity scales. *Power*, 6, 1379-1388.
- Bowlby J (1969). *El vínculo afectivo*. Buenos Aires: Paidós.
- Castro Y (2013). *Propuesta de actividades para el fortalecimiento del curriculum educativo de los Hogares de Amparo Familiar de la ciudad de Santa Clara*. Santa Clara, Cuba.
- Cuervo L C, Casadiego A, & Tovar L F (2020). Caracterización of educational agents in Colombia. *Boletín Redipe*, 153-161.
- Díaz Y, Palmero Y, & Álvarez M (2021). *Género y cuidados no remunerados en el contexto cubano. Miradas desde la investigación*. La Habana: Centro de Estudios de la mujer. <https://www.genero.onei.gob.cu>.

- Halty Barrutieta A (2017). La calidad de la responsividad parental: creación y validación de un instrumento observacional. Facultad de Psicología, Universidad Pontificia Comillas. Tesis Doctoral. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/20257>.
- Hernández E (2021). El desarrollo del apego en infantes cubanos de primer año de vida. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Hernández E, & Montalvo M (2024). Acciones dirigidas a la preparación del personal docente para propiciar apego seguro a la primera infancia en acogimiento institucional. *Revista Cubana de Psicología*, 6(10), 108-121.
- Hernández Sampieri R, & Mendoza C (2018). Metodología de la Investigación: Las rutas cualitativas, cuantitativas y mixta. Ciudad de México: McGrawHill Education.
- Instituto Europeo de la Igualdad de Género (2020). Desigualdades de género en la prestación de cuidados y la retribución en la UE. Lituania: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea.
- Ministerio de las Mujeres, Género y Diversidad (2021). Igualdad en los cuidados. Buenos Aires, Argentina: Min-Géneros. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar>.
- Mosqueda L (2023). Desarrollo psicológico y del apego en niños y niñas de primera infancia de los hogares de menores sin amparo familiar de provincia Habana. Informe de examen estatal para obtención del título de Licenciado en Psicología. La Habana: Facultad de Psicología, Universidad de La Habana.
- Odriozola S, & Imbert J (2020). Trabajo, género y cuidado: Una visión desde la realidad contemporánea de Cuba. *Economía y Desarrollo*, 163(1).
- Santana I, Domínguez R, Armengol A, & Hernández R (2021). Los hogares de menores sin amparo familiar: un acercamiento desde sus agentes educativos. *Revista Cubana de Psicología*, 3(3), 90-98.